

PÁJAD DAVID

Yayéshev

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

“Yosef tuvo un sueño y se lo contó a sus hermanos, y estos lo odiaron todavía más” (Bereshit 37:5).

Más adelante, la Torá dice: “Y tuvo otro sueño, el cual relató a sus hermanos, y les dijo: ‘He aquí que tuve otro sueño en el cual el sol, la luna y once estrellas se prosternaban ante mí’”.

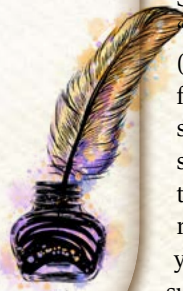
Yosef HaTzadik tuvo dos sueños que provocaron que el odio de sus hermanos hacia él aumentara aún más, como dice el versículo mismo: “y lo odiaron todavía más”. En el segundo de los sueños, vio que el sol y la luna y once estrellas se prosternaban delante de él. Este sueño fue muy significativo, pues revelaba que algún día las tribus —como nos referimos a los hijos de Yaakov—, junto con su padre y su madre Rajel, se prosternarían delante de él. Esto provocó dicho odio por parte de las tribus.

Aparentemente, Yaakov Avinu no estuvo de acuerdo con este sueño, como dice el versículo: “y su padre lo reprendió”; y, además, Yaakov le dijo a Yosef que su madre Rajel había fallecido, con lo cual era imposible que se cumpliera su sueño. No obstante, lo cierto es que Yaakov Avinu sí estuvo de acuerdo con el sueño, como dice el versículo: “y su padre guardó el asunto”. Lo que sucedió fue que Yaakov Avinu —percatado de cuánto odiaban los hermanos a Yosef, y de que lo único que sus sueños lograrían sería aumentar dicho odio—, reprendió a Yosef diciéndole que ese sueño no era real; pero, en su corazón, Yaakov Avinu esperaba que se materializara.

A pesar de lo dicho, el argumento de Yaakov Avinu era correcto: Rajel Imenu había fallecido, por lo cual, en realidad, no podía ser que su madre fuera a prosternarse delante de Yosef. Sin embargo, se puede explicar que la luna referida en el sueño alude a Bilhá, quien ocupó el lugar Rajel luego de su muerte, y quien acompañaría a Yaakov a Egipto, con lo que se cumpliría el sueño.

El Tzadik es llamado “rey”, como dijeron nuestros

maskil Ledavid ¿Por qué Yaakov se subestimó ante Yosef Hatzadik?



Sabios, de bendita memoria: “Como reyes son los Sabios” (*Tratado de Guítín* 62a). Yosef fue un Tzadik considerado base sólida del mundo, y debido a su rectitud tuvo el mérito de tener las características de un rey, es decir, un rey en Torá y un rey que gobierna sobre su Inclinação al Mal. Por lo tanto, Yaakov Avinu ansiaba la llegada del día en que tendría que subestimarse delante de la Torá y la rectitud de su hijo.

Además, Yaakov Avinu traspasó la Torá que había aprendido en la Yeshivá de Éver, y a lo largo de su vida, a su hijo Yosef. Y es de asombrar que un joven de diecisiete años fuera tan inteligente que lograra aprender aquello que a su padre le tomó decenas de años adquirir. La adquisición de tanta sabiduría no habría sido posible si no hubiera sido por la grandeza de Yosef Hatzadik. Este aspecto es lo que también llevó a Yaakov Avinu a entender del sueño que Yosef llegaría a ser rey; es decir, según el entendimiento de Yaakov Avinu, Yosef llegaría a ser un *Talmid Jajam* tan grande que incluso sobrepasaría a su padre y a sus hermanos por su sabiduría en Torá. Pero Yaakov Avinu lo reprochó para que no se volviera altanero o arrogante por su elevado nivel en Torá; aun así, guardó en su corazón aquello en espera del día en que vería a Yosef convertido en un gigante en Torá.

A fin de cuentas, ambos aspectos se cumplieron en Yosef: fue rey y también fue grande en Torá. Y aquello que se dijo, que sus padres se prosternarían ante él, era una alusión al hecho de que sus padres estarían orgullosos de su hijo.

Con esto se puede responder también a la dificultad que presenta el hecho de que sus padres no figuraran en el primer sueño. El hecho de que un sueño se repita dos veces quiere decir que se materializará. Así mismo le dijo Yosef Hatzadik al faraón cuando éste había tenido el mismo sueño dos veces; Yosef le dijo que esos sueños eran uno solo.

Continúa en la pág. 3 >>>

23 de kislef, 5783
17 de diciembre, 2022

808



Hilulá

23 – Rabí Ben Tzión Elfas,
autor de *Maasé Elfas*.

24 – Rabí Masoud Chitrit,
Baba Sidi.

25 – Rabí Abraham Harari Raful

26 – Rabí Abraham Ben David,
el Raabad.

27 – Rabí Abraham Yitzjak
HaCohén Kahan,
el Admor de Toldot Aharón.

28 – Rabí Ezrá Hamui.

29 – Rabí Israel Fridman.





Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que el encendido de las velas de Janucá no es sólo con el fin de difundir el milagro entre los transeúntes que pasan en frente de nuestras casas, sino, principalmente, para difundir el milagro en la persona misma. La persona debe meditar en las velas y aprender de ellas a agregar cada vez más en el servicio a *Hashem Yitbaraj*, pues la *halajá* se estableció según Bet Hilel. Y así como cada día se agrega una vela más, así la persona debe aumentar la luz de Torá en su alma y renovar sus fuerzas en el servicio a Hashem, pues esa es la obligación del hombre en este mundo: ir cada vez con más fuerza en lo que respecta a la santidad y pureza, ya que “se eleva en santidad” implica superación.

Y no sólo las velas de Janucá publican los milagros que ha hecho por nosotros *Hakadosh Baruj Hu*, sino que también los maravillosos relatos de milagros que se cuentan acerca de los *Tzadikim* glorifican el Nombre de *Hashem Yitbaraj* en el mundo, y a causa de esto, aquel que lo escucha refuerza su corazón en el servicio a *Hashem Yitbaraj*.

En la *hilulá* del *Tzadik*, que se realiza cada año en Marruecos en honor del sagrado Sabio, Rabenu Jaím Pinto, *zatzukal, ziaa*, se escuchan historias de milagros asombrosos de boca de los asistentes, y aquellos presentes se refuerzan en su fe a *Hashem Yitbaraj*, y en los *Tzadikim* fieles, y refuerzan a su vez su cumplimiento de la Torá y de las *mitzvot*. Entre los asistentes a la *hilulá*, llegó una pareja de lejos que, de forma particular, pidió relatar ante el público el milagro que les había sucedido. Con mucha emoción y lágrimas, el esposo contó su historia:

“Hasta hace unos años, estábamos muy alejados de la observación de la Torá y de las *mitzvot*. No obstante, desde que empezamos a llegar a la *hilulá* aquí en Marruecos, empezó a encenderse la chispa del judaísmo. A causa de nuestra participación en este magno y sagrado evento, poco a poco, nos fuimos encaminando en el sendero del Rey, hasta que por fin volvimos en total arrepentimiento junto con nuestros hijos.

“El año pasado, mi esposa quedó encinta, enhorabuena. En poco tiempo, nuestra alegría se transformó en una angustia punzante, pues en el transcurso de su embarazo se le descubrió la temible enfermedad en su cuerpo —*Rajmaná litzlán*—. De tanta angustia, no vivíamos, y temíamos lo peor. No obstante, mi esposa, que tiene una fe firme en su corazón, no desistió de la misericordia Divina.

“Un día se dedicó a rezar con ahínco, un rezo que rompía toda barrera, desbordando su plegaria de lo profundo de su corazón delante del Creador del mundo, y, en su plegaria, pidió que el mérito del *Tzadik*, Rabí Jaím Pinto, *ziaa*, estuviera de su lado para curarla. Mi esposa y yo derramamos lágrimas sin fin cuando dijo: ‘Rabenu, he aquí que usted sabe que por el mérito de nuestra asistencia a su *hilulá*, volvimos en completa teshuvá a nuestras fuentes. Por favor, le solicitamos que pida por nosotros ante al Trono de Gloria, y nosotros procuraremos reforzarnos todavía más, con la ayuda del Cielo, en la observación de la Torá y de las *mitzvot*’.

“Cuando terminó su plegaria, nuestra fe se fortaleció todavía más en el *Tzadik*, quien, indudablemente, iría a despertar la misericordia Celestial sobre nosotros, y el Creador enviaría Su curación y salvación. Y, en efecto, así fue. Pasados unos días, los doctores realizaron una prueba más, la cual reveló, para total asombro de todos, que mi esposa estaba completamente sana. Se hizo así una gran santificación del Nombre de Hashem, y vinimos hasta aquí para agradecer y publicar antes las multitudes este grandioso milagro”.

Así relató el esposo de aquella mujer a los congregados que habían llegado al lugar, y todos se conmovieron con tal historia emotiva. Una fe íntegra como ésta es la que lleva a la salvación de toda angustia y problema.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

Los días de Janucá como arma contra la Inclinación al Mal

Cuando la festividad de Janucá cae en Shabat, no se pospone debido a Shabat; esto no es así en lo que respecta a los días de Purim, los cuales sí se posponen debido a la santidad del Shabat, como vemos que no se lee la Meguilá en Shabat. Debemos investigar para comprender por qué cuando caen en Shabat, la festividad de Janucá se celebra y la de Purim se pospone.

Podemos explicar de acuerdo con lo que escribí el *Mishná Berurá* (*simán* 670, *seíf katán* 6) que hay una diferencia entre Janucá y Purim. Como es sabido, el propósito de los griegos fue afectar el alma del judío, mas no sus cuerpos. Pero, por su parte, Hamán, el malvado, quiso aniquilar a todo el pueblo judío físicamente. En vista de la diferencia que hay entre estas dos épocas oscuras, hay también una diferencia en la forma de agradecer por la salvación. Ya que en los días de Janucá el decreto fue contra el alma, nosotros agradecemos de forma espiritual, por medio de nuestras alabanzas a *Hashem Yitbaraj*, y hacemos pública la luz de la fe con el encendido de las luminarias. En contraste, en los días de Purim, en que el decreto había sido contra el cuerpo del judío, procuramos agradecer también con el cuerpo, por medio de que realizamos abundante comida y bebida, las cuales deleitan el cuerpo.

Y ya que Janucá es una celebración espiritual de días de alabanza y agradecimiento, no se pospone debido a Shabat, ya que también el Shabat es espiritual, puro y deleita el alma. Tan grande es la espiritualidad en Shabat que la persona que estudia Torá en Shabat, el nivel de dicho estudio de Torá es mil veces mayor que el estudio en los días de entresemana (véase la introducción del *Ben Ish Jay a Shemot*, año 2). En contraste, en la festividad de Purim acostumbramos deleitar el cuerpo, y ya que acentuar lo material no es el honor de Shabat —que es espiritual—, se pospone la festividad de Purim si cae en Shabat.

Por esto nuestros Sabios, de bendita memoria, establecieron que la comida de Purim —que es material— no coincida con Shabat —que es todo espiritual—; y aun las comidas que se consumen en Shabat son con el motivo de deleitar el alma extra que recibimos sólo en Shabat. Quién sabe si con el aumento de comida y bebida en Purim —cuyo propósito es deleitar la parte material del cuerpo que tenemos— no caeríamos en falta contra el Shabat espiritual y “lo voltearíamos” al embriagarnos, y reduciríamos así la santidad del día, *jas veshalom*.



DEL Tema DEL momento

“Bené biná kav-ú shemoná” (‘Los Sabios establecieron ocho’).

En los días de agradecimiento y alabanza al Creador del mundo, nuestros Sabios establecieron los ocho días de Janucá como días en los que las bocas de Israel están llenas de canto y alabanza por los milagros y maravillas que les fueron hechos a nuestros ancestros en aquella época, en estos días.

En esta columna, trataremos un poco acerca de la famosa dificultad de *Marán*, el *Bet Yosef* (*Óraj Jaím*, *simán* 670), de que, si el aceite del frasco alcanzaba para encender durante un solo día, entonces, el milagro no fue sino por siete días; siendo así, ¿por qué establecieron ocho días?

Numerosas respuestas se han dado al respecto en todos los campos de estudio de la Torá; sintetizaremos algunas a continuación:

Rabenu Hameíri explica que el primer día lo establecieron como día festivo por el milagro de la victoria en la guerra, pues en el día 25 descansaron los *jashmonaím* de sus enemigos, así como se estableció un día festivo en Purim debido a que descansaron de sus enemigos; y los siete días restantes se establecieron por el milagro de la perduración del aceite.

El libro *Haeshcol* estudia que el solo hecho de haber encontrado un frasco con aceite puro, con el sello del *Cohén Gadol*, eso en sí mismo representa un milagro.

El *Bet Yosef* mismo propone varias respuestas a su pregunta:

- Dividieron el aceite del frasco en ocho partes, cada noche colocaban en la Menorá un octavo del aceite y ella permanecía encendida hasta el día siguiente. Resulta, así, que cada uno de los ocho días era un milagro.
- Otra posibilidad es que, luego de que vertieran el aceite en las luminarias de la Menorá, según su medida, el frasco quedaba lleno de aceite como al principio, de modo que el milagro era reconocible desde la primera noche.

c. La primera noche colocaron todo el aceite en las luminarias, y éste ardió toda la noche. Al día siguiente, encontraron que las luminarias estaban aún llenas de aceite, y así cada noche hasta que tuvieron nuevo aceite.

El *Birké Yosef*, en nombre del *Shilté Haguiborim*, explica que los griegos habían prohibido la circuncisión, y este decreto fue muy duro para el Pueblo de Israel en todos los estratos, pues implicaba anular el pacto de Abraham. Cuando los *jashmonaím* vencieron a los griegos, la alegría por volver a cumplir la circuncisión no tenía medida, y como la circuncisión se realiza al octavo día del nacimiento del niño, se apoyaron también en esta idea para establecer que el número de días del encendido de las luminarias fuera ocho.

Rabí *Yehudá Tzvi Brandwein* explica, según lo escrito en el *Abudarham*, que la palabra en hebreo de Janucá (חנוכה) es un acróstico de la frase en hebreo: “ocho velas y según Bet Hilel” (ח נרות והלל כבית הלל). La intención para establecer dicho acróstico recae sobre la discusión que sostuvieron estas dos grandes escuelas de *halajá* acerca del encendido de las velas, en que Bet Hilel sostienen que se va en aumento con cada día de Janucá, es decir, se empieza encendiendo una sola vela el primer día, y se termina encendiendo ocho velas el octavo día; y así, se aumenta cada día en santidad. Pero Bet Shamay sostienen que la primera noche se encienden ocho velas y cada día se va disminuyendo el encendido, así como se hace con los sacrificios que se hacen en la Festividad de Sucot.

Podemos decir que la explicación de cada escuela va de acuerdo con su propia opinión en otro asunto, como lo cita la *Guemará*, en el *Tratado de Shabat*, respecto del tema de aquel no judío que quería convertirse a condición de que le enseñaran toda la Torá entera mientras se encontraba parado en

un solo pie. Hilel le dijo: “Aquello que odias, no se lo hagas a tu prójimo. Lo demás, ve y apréndelo”. Lo que le quiso decir Hilel es que debía empezar a cumplir con una sola *mitzvá*, la de amar al prójimo como a sí mismo, lo cual es una regla categórica de la Torá y también, un fundamento imprescindible. Luego, sólo deberá ir aumentando su estudio hasta terminar toda la Torá. Por su parte, Shamay lo había largado blandiéndole una vara de medición que tenía en la mano; con esto le quiso decir que la Torá y las *mitzvot* son una sola edificación íntegra, que es algo que no se puede aceptar estando parado en un solo pie. Primero, debía aceptar cumplir con todo y luego “no tienes que terminar de estudiar todo lo que comprende la Torá”. Diciendo esto lo largó.

Por último, el *Perí Tzadik* cita que los griegos quisieron arrancar del corazón de Israel la creencia de que *HaKadosh Baruj Hu* dirige el universo con Su providencia. Querían inculcarles que, más bien, todo se conduce según las leyes de la naturaleza. Y hubo muchos de Israel que fueron detrás de tales pensamientos errados. Pero cuando todos vieron el milagro, que estuvo por encima de las leyes de la naturaleza, entendieron claramente que todo sucede según Su supervisión Divina, incluso en el momento en que el mundo se conduce ateniéndose a las leyes de la naturaleza, aun entonces es la mano de Hashem la que dirige. Por lo tanto, decimos en Janucá el poema “los Sabios, ocho días establecieron [para] canto y alegría, etc.”. Es decir, debido a que eran Sabios, entendieron una cosa a partir de otra: a partir del milagro, entendieron que el simple aceite que se usa para encender, siguiendo las normas de la naturaleza, es en sí un milagro.

>>> *Continuación de la pág. 1*

Si Yaakov Avinu hubiera comprendido que Yosef sería literalmente un rey, ello le habría provocado un gran dolor: ver a su hijo, quien estaba sumergido en Torá, rey de los no judíos. A un *Tzadik* como Yaakov Avinu no le interesaba un honor como éste para su hijo. Por lo tanto, Hashem dirigió los sucesos de forma tal que hubiera una pequeña diferencia entre los dos sueños, así el sueño se interpretaría de forma un tanto distinta para evitarle una angustia al *Tzadik*, ya que no fue exactamente igual. Y así fue en verdad, Yaakov entendió que Yosef sería un rey, pero pensó que sólo sería un rey en Torá, en cuanto a su rectitud. Sólo después de que escuchó de boca de sus hijos que, además de ser rey, también se mantuvo *Tzadik* pudo estar tranquilo. De aquí aprendemos cuánto *HaKadosh Baruj Hu* cuida el honor de los *Tzadikim*.



HOMBRES DE FE

Un fiel guardián

En una oportunidad, Rabí Jaím Hakatán se encontró en la calle con el señor Kadosh y le pidió una donación para *tzedaká*. El señor Kadosh le dijo que no tenía dinero en el bolsillo, pero eso no era verdad: tenía una billetera repleta de dinero.

Poco después, el señor Kadosh perdió la billetera con todo el dinero. Todos los esfuerzos por encontrarla fueron inútiles. Llorando se acercó a Rabí Jaím y le pidió que lo ayudara.

Rabí Jaím lo miró a los ojos y le dijo:

—Dios le da dinero a la persona para que lo cuide y lo utilice para cumplir *mitzvot* y buenos actos. Sin embargo, si la persona no es un fiel guardián, entonces Dios le quita el dinero y se lo da a otra persona que sea más leal.

Finalmente, el señor Kadosh nunca encontró su billetera.



NETZOR LESHONJÁ

Toda persona es considerada decente

A pesar de que la prohibición de aceptar un chisme consiste en que la persona decide en su corazón que lo que se dijo es cierto —y esto es una prohibición de la Torá—, de todas formas, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que, por lo menos, sí se debe sospechar.

Es decir, se debe tomar lo relatado como una simple sospecha con el fin de cuidarse del susodicho, para que no le llegue a hacer daño, y no debe siquiera llegar a ser una duda acerca de esa persona, ya que tenemos una regla categórica: toda persona es considerada decente.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*.



TZEDÁ LADÉREJ

Un favor nunca se olvida

Yosef Hatzadik se negó a pecar con la esposa de su patrón, dando una explicación sorprendente: “¿Cómo podría hacer esta gran maldad y pecar ante Dios?”. Rabí Ovadiá Seforno explica que la frase “¿Cómo podría hacer esta gran maldad?” se refiere a pagar una bondad con una maldad. Como dicen nuestros Sabios, de bendita memoria: “Todo el que reniega una bondad que le hizo un amigo, reniega de la bondad de *HaKadosh Baruj Hu*”.

Este sentimiento de deuda hacia quien se preocupó de hacerle un bien, y de devolverle el bien con otro bien, es lo que estuvo delante de Yosef como una muralla, para no provocarle un mal a Potifar.

Se cuenta acerca de Rabí Yaakov Neiman, *zatzal*, (Rosh Yeshivá de Or Israel) que cuando era anciano y le costaba mucho caminar, con mucho esfuerzo y molestia se presentó en la boda de un *avrej*. Ante el asombro de los presentes, quienes no comprendían qué lo había movido a asistir a dicho evento, les explicó Rabí Neiman con serenidad:

“Hace como cuarenta años, el abuelo de este *avrej* se molestó en asistir a la celebración del *bar mitzvá* de mi hijo y honrarme con su presencia. Por lo tanto, me veo en la obligación de tomarme la molestia de participar también en la alegría de su nieto”.



LA HAFTARÁ

La Haftará de la semana:

“Co amar Hashem: ‘Al sheloshá...’ ” (Amós 2-3).

La relación con la parashá:

En la Haftará hay un indicio de la venta de Yosef Hatzadik, pues el Profeta dice: “Debido a la venta del Tzadik por plata”, lo cual es parte del tema de la venta de Yosef Hatzadik descrita ampliamente en la *parashá*.

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés : +16 467 853001 • Francés : +972 587 929 003
Español : +54 114 171 5555 • Hebreo : +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaiá*, los *shiurim* de Morenu Verabenu, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shiurim*, y el número directo de cada *shiur*.
Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

